

La burocracia en los colegios

Señor Director:

Los colegios en Chile, junto a sus profesores, directivos y personal de apoyo docente (como psicólogos y psicopedagogos), enfrentan hoy una exigencia abrumadora: documentar cada medida que toman respecto de sus alumnos con una minuciosidad pocas veces vista.

Si no cumplen con este requisito, se arriesgan a que sus decisiones no sean validadas por la normativa vigente y podrían enfrentar sanciones, como la obligación de revertir medidas ya implementadas. Esto puede ocurrir incluso si las acciones eran razonables, de sentido común o beneficiosas para los estudiantes y la institución.

La pérdida de recursos que esto implica es inestimable, especialmente en un sector que siempre opera con presupuestos ajustados.

Pero el mayor daño es la pérdida de libertad educativa. Esta exigencia excesiva termina por entorpecer o impedir el actuar responsable de profesionales competentes que tienen ante sí la realidad sobre la que deben tomar decisiones.

Aunque se entiende que estos procesos buscan salvaguardar a los estudiantes, la verdad es que, en la mayoría de los casos, terminan por dificultar la labor educativa. Así como consideramos esencial evitar la burocracia para impulsar la economía, debemos hacer lo mismo para garantizar una educación escolar de calidad.

SEBASTIÁN DANIEL DÍAZ GARCÍA

Profesor de Enseñanza Media